

A Luis Miguel Puerto Sanz (1967-2007)

En julio de 2007 falleció Luis Miguel Puerto, que fue profesor del Departamento de Economía de la Universidad Pontificia Comillas, en materias como Economía Mundial, Organización Económica Internacional y Cooperación y Desarrollo Económico. Pero para sus compañeros de la Universidad Luismi era más que un colega. El pasado octubre, muchos nos reunimos en su memoria y celebramos una Eucaristía, que además de emotiva fue muy participada. Presidida por el padre Gómez Camacho, en ella, Juan Manuel Ramírez Cendrero, también profesor de la Universidad y gran amigo de Luismi, tuvo la intervención que aparece a continuación, y que la Revista ICADE reproduce como sencillo y póstumo homenaje al amigo y compañero que nos ha dejado.

José Ramón de Espínola Salazar
Director Departamento de Economía
Universidad Pontificia Comillas

“Estamos aquí no sólo para recordar a Luis Miguel; hemos venido para renovar y proclamar nuestro amor por él, como amigo, como docente y como científico. Esas tres dimensiones se presentaban entrelazadas permanentemente en Luis Miguel lo que en cada faceta de su vida se ponía de manifiesto. Siempre entusiasmado por la docencia era amigo de sus alumnos, amigo de verdad, no sólo un profesor cordial, era mucho más. Todos sus alumnos encontraban en él a alguien que se implicaba en sus quehaceres, que los impulsaba, que los orientaba, que siempre proporcionaba pertinentes y enriquecedoras sugerencias y que contribuía así a hacer llegar a buen puerto cualquier iniciativa que se la planteara por muy disparatada que pudiera parecer en un principio. En efecto, Luis Miguel era reclamado por los estudiantes mucho más allá del fin de la asignatura o del curso correspondiente, y todos sabían que, aunque pasado el tiempo, si acudían a él le encontrarían presto a la máxima implicación.

Pero no fueron los alumnos la única gran fortaleza de Luis Miguel. Luis Miguel fue un científico, un científico social comprometido obsesivamente con la gran tarea del conocimiento y su difusión. Muchas

fueron las tardes o noches en que, entre plato y plato de una cena o entre cena y cine o en los entreactos de una obra de teatro formulaba tal o cual cuestión sobre hipótesis, variables o indicadores. No necesitaba diferenciar espacios para lo que él consideraba una opción vital por el conocimiento, percibido no sólo como mera profesión. Se apasionó con la gran aventura del saber, a modo de irresistible impulso, algo que le acompañó siempre: nunca se conformó con lo que sabía, fuera cual fuera la cuestión, nunca abandonó ese afán por comprender todo lo que sucedía y lo que le sucedía, los porqués de todo y el cómo de todo.

Queremos, por tanto, renovar todo nuestro amor por Luis Miguel. Pero no sólo hoy; es algo que debemos hacer siempre. En realidad, cada vez que leamos, cada vez que expliquemos, cada vez que escribamos, lo estaremos haciendo; su recuerdo nos impulsará. Eso sí significará de verdad, y no como expresión meramente retórica, que Luis Miguel sigue entre nosotros.”

Juan Manuel Ramírez Cendrero
Profesor Departamento de Economía
Universidad Pontificia Comillas
16 de octubre de 2007.